

NEF

Betharram

N. 207

NOUVELLES EN FAMILLE - 123^e AÑO, 11^a serie - 14 de octubre de 2024

En este número

Por una misión viva en tiempos de cambios p. 1

Discurso del 2 de octubre 2024 p. 5

Una comunidad religiosa en la comunidad pastoral: la Comunidad de Lissone y Castellazzo p. 6

Bordes ásperos, suavizados en comunidad p. 8

En vivo desde Pibrac p. 10

En el 2024, seis nuevos sacerdotes betharramitas p. 12

El consejo general comunica p. 20

Un betharramita al servicio del Papa: P. Jules Saubat p. 21

Vos estis lux mundi p. 24

La palabra del superior general

Por una misión viva en tiempos de cambios

“Los setenta y dos volvieron y le dijeron llenos de gozo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre».

El les dijo:

«Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Les he dado poder de caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos.

No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo»
(Lc 10, 17-20)

Queridos betharramitas:

Hace pocas semanas asistí a una ordenación episcopal en el Vaticano. El Cardenal consagrante era el Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la fe. Me llamó mucho la atención su insistencia durante la homilía sobre el impacto del cambio epocal en la misión de la Iglesia. “Las cosas cambian hoy tan rápidamente... – decía – ...que ya no nos sentimos, como Iglesia, en condiciones de responder en profundidad, en tiempo y en forma a todos los asuntos”.

En efecto, en la misión necesitamos actualizarnos permanentemente, ya que nuestras respuestas no pueden

ser como recetas que se repiten, sino el fruto de un discernimiento evangélico profundo, hecho en conjunto, mientras vamos de camino. Necesitamos confiarnos profundamente a la acción del Espíritu Santo que guía sin cesar a la Iglesia y responder sinodalmente a los desafíos y gritos del presente. Lejos de fomentar la inmovilidad de un dogmatismo clericalista o el ansioso activismo de un pragmatismo pastoral, deberíamos comenzar por aceptar con realismo este tiempo de fragilidad, de inevitable confrontación, donde nos enfrentamos no sólo al pecado del mundo en una cultura de muerte, sino a las miserias de la misma Iglesia, que han dejado en ella heridas profundas que aún parecen estar abiertas. La Iglesia, Cuerpo de Cristo, seguirá siendo Santa, porque está unida a Cristo, pero sabemos que esa santidad no brilla en ella cuando nosotros, sus miembros, ocultamos su Luz y la ensombrecemos con nuestros actos, privándola de un testimonio claro de vida al servicio del Reino de Dios.

¿Será que no estamos donde deberíamos estar y estamos donde ya nadie nos llama?

Reflexionando, recordé lo que con los Capitulares nos propusimos en Chiang Mai 2023 al revisar el sentido de **nuestra misión en la Iglesia**, discernir nuestras presencias y responder creativamente a los gritos del presente. No aislarnos o dejarnos estar... porque nos da miedo el futuro, nos provoca inseguridad o incertezas, ya que tenemos delante de nosotros un mundo que no deja de llamarnos al servicio de la Vida. Es un mundo que, aunque parezca indiferente, todavía tiene sed de Dios.

¿Cómo podrá nuestra familia religiosa responder a esos desafíos en un mundo tan cambiante?

Nos decían los capitulares:

Mantengamos la conciencia de vivir una evolución epocal, rápida, para la cual no hay salidas inmediatas, ni soluciones "prêt-à-porter" (listas para usar). Es importante no cerrarnos en nuestros asuntos, manteniéndonos en una actitud de escucha continua, que consiste ante todo en cultivar el sentido de pertenencia a Cristo (es decir ser cristianos y betharramitas) que genera nuevas personas, nuevas relaciones, nuevas realidades, más allá de cualquier rol y en cualquier forma de misión. Una presencia betharramita debe dar testimonio de

la presencia de Dios en la historia.

Somos comunidad en misión, pero también la fraternidad evangélica que hemos abrazado por nuestra consagración corre riesgos, cuando los criterios mundanos, nos llevan a fomentar divisiones y discordias entre hermanos, incluso infantiles... Insisto paternalmente a los más jóvenes: *unámonos más*, simplifiquemos nuestras presencias, sin precipitarnos, para luchar contra el individualismo reinante. A los más maduros le pido que no se dejen llevar por el *"sálvese quien pueda"* y *"el último que apague la luz"*. Y a los ancianos les pido no se dejen llevar por el simple *"ars bene morendi"* (el arte del bien morir). Todos somos valiosos y necesarios en nuestra familia religiosa, del más pequeño al más grande, y el vínculo que nos une es el amor fraterno.

Sigue le Capítulo con esta bella reflexión: *"Una presencia religiosa betharramita, vivida con valentía y pasión, consiste en un testimonio personal y comunitario, presencia discreta en la sociedad, compromiso constante sin ostentación, cuidado de las relaciones fraternas en la comunidad. En el campo apostólico se debe asumir una actitud valiente, abierta y de escucha en las relaciones con las Iglesias locales y con las mejores aspiraciones de la sociedad."*

En muchas presencias betharramitas "tenemos que vivir la pequeñez del grano de mostaza". A nadie le gusta la pequeñez y la minoridad, pero si se toma no como una 'desgracia' ineludible, sino como un hecho lúcidamente aceptado como oportunidad de cambio (crisis), la propuesta abre situaciones de gracia.

En los últimos tiempos varias presencias (incluso centenarias) se están dejando. El cerrar una misión no es abandonar, no es morir. Es la ocasión de reagruparnos con realismo para poder servir mejor. Es vivir también el *"Camp Volant"* de San Miguel cuando dejamos el puesto a otros en la Iglesia, para marchar adonde nos mandan allí donde resulta más necesario.

La apertura betharramita a cualquier tipo de apostolado – en realidad somos religiosos "libres de cualquier trabajo particular" (RdV. n. 15) – conserva un significado precioso. El lema de San Miguel Garicoïts, "pequeño, obediente, alegre y constante", sólo aparentemente banal e ingenuo, permanece lleno de significado y conserva toda su actualidad.

Y concluye:

Considerando la compleja y rápida evolución que está ocurriendo

en nuestra contemporaneidad, se hace evidente la necesidad de actualizaciones constantes y periódicas. En este sentido, el deber personal de todo religioso debe ser estimulado y verificado por los superiores.

El Capítulo se fija el objetivo de caminar resueltamente hacia la formación de comunidades fraternas, con una Misión clara, a través de un trabajo paciente de discernimiento de las personas y de las obras. Discernimiento a realizar de manera sinodal, con la colaboración de las personas y de las comunidades.

En este editorial no he querido apartarme de esta inspirada reflexión, el Espíritu Santo nos ha guiado y lo seguirá haciendo si nos dejarnos conmover por una realidad eclesial que sigue contando con nuestro "Aquí Estoy", pero éste vivido en la verdad y nutrido en la caridad.

Que Dios los bendiga.

P. Gustavo Agín scj
Superior General

Preguntas en comunidad:

- 1. ¿Qué aspectos de la misión de tu comunidad están en contacto con realidades vivas o responden a los desafíos de este cambiante tiempo actual?*
- 2. ¿Qué medios pones en práctica en comunidad para no instalarte en el individualismo?*
- 3. Menciona algunos "gritos" o "rostros de Cristo" que hayas descubierto en la misión en estos últimos tiempos y que invitan a un discernimiento.*

Discurso del Santo Padre en la SEGUNDA SESIÓN DE LA XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS (2-27 de octubre de 2024) • Aula Pablo VI, 2 de octubre de 2024

Queridos hermanos y hermanas:

Desde que la Iglesia de Dios ha sido “convocada en Sínodo”, en octubre de 2021, hemos recorrido juntos una parte del largo camino al que Dios Padre llama siempre a su pueblo, enviándolo a todas las gentes para llevar el alegre anuncio de que Jesucristo es nuestra paz (Ef 2,14) y confirmándolo en la misión con el Santo Espíritu. [...]

Hay un texto de un autor espiritual del s. IV [1] que podría resumir lo que sucede cuando se deja obrar al Espíritu Santo a partir del Bautismo, que nos genera a todos en igual dignidad. Las experiencias que describe nos permiten reconocer lo que ha sucedido en estos tres años, y cuanto podrá todavía suceder.

La reflexión de este autor espiritual nos ayuda a comprender que el Espíritu Santo es una guía segura, y nuestra primera tarea es aprender a distinguir su voz, porque Él habla en todos y en todas las cosas y este proceso sinodal nos ha permitido experimentarlo.

El Espíritu Santo nos acompaña siempre. Es consuelo en la tristeza y en el llanto, sobre todo, cuando —precisamente por el amor que nutrimos por la humanidad— frente a lo que no va bien, a las injusticias que prevalecen, a la obstinación con la que nos oponemos a responder con el bien frente al mal, a la dificultad de perdonar, a la falta de valentía



para buscar la paz, caemos en el desánimo, nos parece que no haya nada que hacer y nos entregamos a la desesperación.[...]

El Espíritu Santo penetra en aquella parte de nosotros que frecuentemente es muy parecida a las salas de los tribunales, donde ponemos a los imputados en el banquillo y formulamos nuestros juicios, normalmente para condenarlos. Precisamente este autor, en su homilía, nos dice que el Espíritu Santo, en quienes lo reciben «los inflama con una alegría y amor tan grandes que, si pudieran, abrazarían en su corazón a todos los hombres, sin distinción de buenos y malos» [...]

Conocemos la belleza y la fatiga del camino. Lo recorreremos juntos, como pueblo que, también en este tiempo, es signo e instrumento de íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano (LG 1). Lo recorreremos con cada hombre y cada mujer de buena voluntad y para todos ellos, pues en cada uno de ellos trabaja invisiblemente la gracia (GS 22). Lo recorreremos convencidos de la esencia relacional de la Iglesia, cuidando que las relaciones que nos han sido donadas y encomendadas a nuestra responsable creatividad sean siempre manifestaciones de la gratuidad de la misericordia.

[...]



Para una Betharram viva y misionera



Una comunidad religiosa en la comunidad pastoral: la comunidad de Lissone y Castellazzo

| P. Giacomo Spini scj

La comunidad de Lissone es una realidad muy especial no tanto por el tipo de misión que está llamada a cumplir, de hecho es la pastoral parroquial, sino más bien por la realidad de la que forma parte, estando plenamente inserta en la Comunidad Pastoral de Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein).

La Comunidad Pastoral se constituyó hace unos quince años y nuestra Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús pasó a formar parte de ella hace 14 años; acompañé este camino durante los últimos 12 años. En este momento la comunidad pastoral incluye las siete parroquias de la ciudad de Lissone y casi 50.000 habitantes.

Solo hay un párroco y todos los demás sacerdotes son colaboradores del párroco en las 7 parroquias, además en cada parroquia hay un sacerdote

referente. Esto implica colaborar estrechamente, planificar y trabajar juntos. Se nos pide recorrer un camino de comunión en la Diaconía, formada por 13 sacerdotes y 4 hermanas, y nos reunimos todas las semanas. Además, existe un Consejo Pastoral Unitario para toda la Comunidad Pastoral y los Consejos en las parroquias respectivas. El desafío es llevar a cabo todas las actividades pastorales en conjunto, cuidando que haya un camino como Comunidad Pastoral y al mismo tiempo salvaguardando la vida de cada parroquia y la especificidad de cada una.

Se trata de un camino continuo que, naturalmente, concierne e involucra, no sólo a los sacerdotes y a las hermanas, sino también a todos los fieles laicos y, más directamente, a los agentes pastorales de los diversos sectores. ¿Dificultades en este camino? Sí, sobre todo al principio

por la novedad y los cambios que exige en cada parroquia, pero también después por el tamaño de la Comunidad Pastoral y, para hacerla caminar, es realmente necesario que todos juntos vayamos en la misma dirección.

¿Frutos de este viaje? Se encuentran a diferentes niveles y, más particularmente, para algunas realidades pastorales; Ciertamente, el caminar juntos favorece la comunión, el camino de la Iglesia, la calidad de las iniciativas y propuestas y también los resultados.

Toda la comunidad religiosa forma parte de la Comunidad Pastoral y, por lo tanto, estamos en estrecha colaboración con el clero diocesano y este es un rasgo significativo de nuestra presencia, una presencia hecha de sencillez y discreción, de disponibilidad y auxiliaridad, y por eso tratamos de ser un signo como comunidad religiosa, según el carisma de San Miguel.

La comunidad religiosa está formada ahora por cinco Padres, esperamos la llegada del P. Emmanuel de Costa de Marfil, ordenado sacerdote el 8 de septiembre, después de haber hecho el año de diaconado con nosotros.

La comunidad religiosa incluye también a los dos Padres que residen en Castellazzo y que se dedican a la pastoral parroquial y a la animación de



grupos de laicos betharamitas. Lissone y Castellazzo son dos realidades diferentes y no cercanas, pero intentamos al menos mantenernos en contacto.

Me parece que el nuestro es un pequeño camino sinodal que continúa gracias al hecho de que todos, en la comunidad religiosa y también en la Diaconía, tratamos de mantener la mirada fija en Jesús. Es él quien nos envía en misión y nos envía juntos a esta comunidad pastoral y su Espíritu actúa en nosotros y, afortunadamente, mucho más allá de nosotros. Y San Miguel siempre nos anima repitiéndonos: *"Siempre adelante, por amor más que por cualquier otra razón"*. ■



Bordes ásperos, suavizados en comunidad

| P. Austin Hughes scj

En la década de 1980, un equipo de televisión de la BBC hizo un documental sobre el Monasterio de Roscrea en Irlanda, una comunidad trapense en el condado de Tipperary. De hecho, a pesar de que Gran Bretaña e Irlanda ya estaban profundamente secularizados, los monasterios ejercían una fuerte atracción sobre la gente. Durante un diálogo con un monje anciano, que antes de convertirse en religioso había sido un rico hombre de negocios, el entrevistador le preguntó: “Padre, ¿le sorprendió que Dios lo llamara a este monasterio y a esta forma de vida?” Y él respondió: “¡No tanto como el hecho de que también llamó a algunos de estos imbéciles que están a mi lado!”

Aquí, con un toque de humor irlandés, aquel viejo monje ilustró uno de los puntos clave de la vida religiosa en comunidad: nos encontramos con personas en el mundo que tal vez no hayamos elegido naturalmente como amigos. Esto, sin embargo, se convierte en nuestro modo de crecer juntos en santidad y de dar testimonio a las personas que nos rodean.

Aquí en Olton, somos una comunidad de cinco personas, todas de diferentes orígenes. El hermano Gerard nació y creció en Birmingham, pero de padres irlandeses. El hermano

Liam creció en Belfast, Irlanda del Norte, que abandonó en la década de 1970 debido a la creciente violencia y los bombardeos. El padre Biju, nuestro superior (el más joven) creció en Kerala, mientras que el padre Dominic (el más anciano) creció en Birmingham en una comunidad anglo-italiana. Mis orígenes están en el condado de Durham, en el noreste de Inglaterra, pero tengo ascendencia irlandesa, como muchos católicos de este país.

Nuestra vida comunitaria es bastante sencilla, construida sobre la Regla de Vida Betharramita, y tenemos la suerte de ser guiados por el Padre Biju, el más joven y activo de todos nosotros. Todos tenemos diferentes roles ministeriales en la parroquia, la escuela, el hospital y la dirección espiritual. Si hay una palabra que caracteriza nuestra convivencia es aceptación. Aceptación de regalos, aceptación de diferentes personalidades y aceptación de fracasos.

Tradicionalmente, nuestra Regla ha utilizado la imagen de la Trinidad para describir a la comunidad, pero personalmente, a nivel emotivo, siempre me costó entrar en sintonía con esta imagen. ¡A menudo he preferido la imagen de una pulidora de tambor! Los joyeros que trabajan

con piedras semipreciosas (ópalo, ágata, ónix, etc.) reciben piedras en bruto y en bruto y las introducen en una pulidora de tambor, es decir, un cilindro de rotación lenta al que añaden arena abrasiva, de la que salen piedras pulidas y brillantes al cabo de 24 horas. En comunidad nos frotamos unos contra otros y suavizamos muchos de nuestras aristas. Muy rápidamente nos volvemos realistas sobre los fracasos de nuestros hermanos y hermanas, pero esto nos enseña que la imagen edulcorada que cultivamos de nosotros mismos (soy tolerante... amable... sin prejuicios... nunca racista... nunca sexista...) es una tontería absoluta y que necesitamos el perdón como todos los demás. Nuestros hermanos nos enseñan aceptación, humildad y compasión. Si Dios puede amarme con todas mis faltas y fracasos, entonces

puede amar a mi hermano con todas sus faltas y fracasos. Si Dios acoge a mi hermano tal como es, entonces yo también puedo acogerlo.

A menudo me he preguntado si la razón por la que muchas personas se resisten a un llamado a la vida religiosa en comunidad no es el hecho de que temen perder esta imagen piadosa de sí mismas.

Al vivir cerca de las personas a las que servimos, es imposible ocultar algunas de nuestras deficiencias, por lo que la gente de Friary Parish ha aprendido a aceptar que no somos perfectos. Con gestos muy sencillos, agradecen nuestro testimonio, al vernos vivir las situaciones a las que cada familia tiene que enfrentarse Cuidado de las personas mayores... diferencias de carácter... diferencias a



P. Biju (Vicario Regional), P. Austin, Hno. Liam y Hno. Gerard (que, con el P. Dominic Innamorati, forman la comunidad de Olton) fueron en retiro en estos días.

nivel de educación ... Cómo lidiar con la enfermedad ... Cómo administrar el tiempo y las finanzas mientras intentas mantenerte fiel en un mundo que cambia rápidamente.

El viejo monje de Roscrea había aprendido la compasión y la aceptación

hacia años. Al actuar de la misma manera, estamos dando un regalo maravilloso a quienes nos rodean, incluso si la pulidora de tambor todavía tiene mucho trabajo que hacer, para que quedemos suaves y brillantes. ■



En vivo desde Pibrac

| P. Jean-Luc Morin scj

Como cualquier comunidad, la nuestra es un signo, tan modesto como real, de que personas de diferentes recorridos y orígenes no solo pueden vivir, sino servir a la Vida, juntas.

Desde 1982, año de la fundación de Bétharram en Pibrac, la comunidad actual es la primera que no tiene religiosos de origen vasco-bearnés. Es más, todos somos africanos de nacimiento. Junten a un educador marroquí, provincial de Francia, asistente general, arzobispo emérito de Rabat y pastor de corazón, Vincent Landel; a un joven de Benín, ex director de Tshanfeto (la granja pedagógica de Côte d'Ivoire) y superior titular, Vincent Worou; el abajo firmante, ex superior regional, natural de Argelia, criado en Limoges, que debutó como párroco a la edad de 63 años... y tendrá una idea del trío trabajando en el Priorato

Como lo estipula la Regla y como cada betharramita lo acepta, nuestra

comunidad es apostólica y nuestro apostolado es comunitario. De hecho, la diócesis de Toulouse ha confiado a la Congregación la animación de las parroquias suburbanas de Pibrac, Brax y Léguevin: un conjunto rico en recursos humanos, en potencial misionero... y en atención a los sacerdotes, cuya sencillez y espíritu de familia son apreciados por los fieles laicos. Los religiosos cambian, la comunidad permanece.

Aquí, como en otros lugares, la convivencia de diferentes personalidades puede causar algunas fricciones. En un año exacto de convivencia, los dos padres, Vincent y yo, estamos aprendiendo a convertirlas en oportunidades de crecimiento. La escucha y el diálogo son necesarios durante nuestras reuniones semanales. Lo son aún más durante los tres momentos culminantes de los retiros de Adviento y Cuaresma, y el repaso de fin de año, vivido en la soledad del Aveyron. Salir del marco habitual,



*La comunidad de Pibrac : P. Vincent de Paul Worou Dimon (Superior),
P. Jean-Luc Morin y Mons. Vincent Landel.*

pasar al menos una noche al aire libre, tomarse el tiempo para compartir, rezar en soledad y vivir una verdadera experiencia de amistad fraterna con las monjas que nos acogen, son un respiro necesario, incluso vital para el equilibrio comunitario.

Este "paso al costado", este reconectarse con Dios y con los hermanos y hermanas, lo experimentamos también a diario, en la oración de las horas. Una peculiaridad de Pibrac, que no es nueva, es tener previsto en el proyecto de vida la meditación hecha juntos, todas las mañanas antes de Laudes. Este tiempo de intimidad con el Señor orienta el resto del día y nos hace estar más unidos en la misión. Así, la capilla es un lugar privilegiado de cohesión comunitaria y de comunión fraterna. Como lo es la cocina a su manera, frecuentada por compañeros betharramitas (por

la cercanía del aeropuerto internacional y el Instituto Católico) o diocesanos (como lugar de encuentro del clero local).

A partir de ahí, todo cobra sentido, desde lo más banal: poner la mesa, sacar la basura, etc.- hasta lo más gratificante: celebrar para asambleas dinámicas, colaborar con laicos comprometidos, acompañar a los jóvenes y a las familias... *"Las pequeñas cosas son cosas grandes"*, dijo San Miguel.

Cada una de nuestras acciones influye en toda la comunidad, sobre la cual trae bendición o maldición. (DS§93) Por el momento, es el primero el que domina, en una interdependencia libre y gozosamente consentida.

Al fin y al cabo, podemos reconocernos en esta confesión de un predecesor: *"Si entré en la comunidad, fue para encontrar la felicidad; pero si me quedo en ella, es para tratar de hacer felices a los demás"*. Se trata de *"procurar a los demás la misma felicidad"*, según la expresión del Fundador, siguiendo las huellas del Sagrado Corazón y animándose mutuamente a hacerlo.

En términos de desafíos comunitarios y personales, misioneros y espirituales, no conozco nada más urgente. Tampoco podría ser más emocionante. ■



En el 2024, seis religiosos betharramitas ordenados sacerdotes y enviados a misionar

Durante este año 2024, seis religiosos betharramitas han sido ordenados sacerdotes – en la India, en Brasil y en Costa de Marfil – para llevar a cabo su “misión en comunidad,

como siervos del Corazón de Jesús en el corazón del mundo”. (Cfr. Actas del Capítulo General 2023 § 30) ■



P. Stephen RAGHU scj

(ordenado el 18 de enero en Bangalore,
enviado en misión al Vicariato de la India)

Ser signo del amor compasivo de Dios (Cfr. Mt 10:5-15).

El sueño espiritual que yo había alimentado se me hizo realidad; el 18 de enero de 2024 ha sido un día memorable para mí: fui ordenado sacerdote para continuar la misión del Señor tras los pasos de San Miguel Garicoïts.

El tema: Ser un signo del amor compasivo de Dios siempre resuena en mi vida. Así como Jesús envió a sus discípulos para difundir el amor de Dios, yo también fui creado para difundir el amor de Dios a través de mi vida sacerdotal. Después de mi ordenación, me pidieron que me quedara en la Casa de Estudios Shobhana Shaakha, en Bangalore, para ayudar a la comunidad. Estando en Shobhana Shaakha, realmente aprecio los días de formación que pasé aquí: casi cinco años. Al ser parte de esta comunidad, estoy verdaderamente orgulloso de estar aquí para prestar mi humilde servicio a todos en la comunidad. La comunidad es un grupo de jóvenes en formación: tres estudiantes preuniversitarios y cuatro estudiantes de filosofía. Ayudo a la comunidad a realizar diversas actividades como, por ejemplo, cuidar y acompañar a los hermanos jóvenes en su camino.



Estando aquí en la comunidad, también llevo a cabo muchos ministerios pastorales en las parroquias vecinas; especialmente celebro la Sagrada Eucaristía, escucho confesiones y doy retiros espirituales a jóvenes en formación. Como sacerdote de Dios, siempre me mantengo alegre y comprometido para servir a la comunidad y al pueblo de Dios. En este momento, quisiera expresar mi sincera gratitud a todos los padres, hermanos y laicos betharramitas por sus preciosas oraciones y apoyo.

Que Dios nos bendiga a todos. ■

P. Pobitro MINJ scj

(ordenado el 28 de enero en la Dióc. de Bongaigaon, en Assam,
- 1^{er} sacerdote betharramita originario de Assam -
enviado en misión al Vicariato de la India)

Un instrumento en la misión de Cristo: **“El Señor es mi pastor, nada me falta.” (Sal. 23, 1).**

Este fue el lema de mi ordenación. Estoy muy emocionado y feliz de compartir mi testimonio sobre mi primera misión como sacerdote betharramita. En primer lugar, estoy inmensamente agradecido a Dios por su abundancia de bendiciones, especialmente por elegirme como su instrumento para trabajar en su viña y también para ser parte de su Misión. Agradezco a mi Congregación



por creer y confiar en mí y también por el insondable apoyo para contribuir a mi formación. Mi gratitud se extiende a mi familia por su inestimable sacrificio y a todos aquellos que han desempeñado un papel activo en mi camino hacia el sacerdocio.

Recibí mi vocación en el año 2012 en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús en Betharram y después de unos once años y medio de formación, fui ordenado sacerdote el 26 de enero de 2024 por Mons. Thomas Pulloppillil (Obispo de la Diócesis de Bongaigaon) en mi parroquia natal (Parroquia de Soraibil, Assam). Fue un momento de alegría para mí, para mi familia, para mi congregación y para toda la parroquia.

El primer nombramiento como sacerdote betharramita fue en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, en Simaluguri, Assam (uno de los estados del noreste de la India). Esta parroquia está situada en un pueblo remoto llamado Pramila, que está rodeado de comunidades hindúes y musulmanas y está lejos de la ciudad. Forma parte de la Arquidiócesis de Guwahati. La parroquia administra dos escuelas: la escuela del Sagrado Corazón de Jesús en Betharram (Pramila/Simaluguri) y la escuela de Santa María (Dancila). Hay ocho subestaciones (pueblos católicos): Borpani (adivasis), Chitalmari (garos), Dancila (garos), Tiwagaon (tiwas), Bidyanagar (garos), Baithalongso (garos), Borbil (garos) y Mynapatar (bodos).



Como lo hizo Jesús cuando envió a sus discípulos (Mt. 28:19-20): "Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y he aquí, yo

estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.. Fue una gran noticia para mí cuando me dijeron que mi primera misión era en la parroquia de Simaluguri para ayudar al Rev. P. Sathish Paul Raj SCJ, párroco, y al Rev. P. Akhil Joseph SCJ, vicario parroquial, en la formación en la fe, el ministerio pastoral, el ministerio social y el ministerio de educación. Mi misión en Simaluguri es básicamente ayudar al párroco en su ministerio pastoral y estar siempre disponible para cualquier necesidad espiritual de la gente. Me dieron la tarea de cuidar la escuela St. Mary's School (Dancila), donde los niños pobres reciben su educación con el apoyo de varias personas generosas. También estoy involucrada en el ministerio de la enseñanza en ambas escuelas.

Hace casi siete meses vivo mi sacerdocio en la misión de Simaluguri. Durante este tiempo he adquirido un gran conocimiento y una experiencia profunda y gozosa. La misión aquí tiene una relevancia única. La gente vive una vida sencilla, sus hogares son sencillos y también tienen una fe sencilla. La mayoría son Garos. Tienen un gran respeto por los sacerdotes y las religiosas. Todos los católicos aquí son tribales y provienen de plantaciones de té y de un entorno agrícola. Como sacerdote, he hecho todo lo posible para contribuir al crecimiento de la fe entre las personas celebrando la Misa diaria, administrando los sacramentos, enseñando el catecismo, visitando a las familias, brindando atención pastoral a los enfermos y moribundos. Me gusta celebrar la Misa en los pueblos en sus lenguas locales. Hay muchos desafíos y dificultades para trabajar en esta misión, pero todos estos desafíos han enriquecido mi formación. A pesar de que los caminos están sin pavimentar y son muy difíciles de transitar, especialmente durante la temporada de los monzones, desplegamos el cuidado pastoral a nuestra gente allí donde viven y respondemos a sus necesidades urgentes.

Como sacerdote y misionero betharramita, mi trabajo en la



*La comunidad de Simaluguri: P. Sathish (Superior),
P. Pobitro, P. Akhil.*

misión de Simaluguri me enseñó a ser humilde, me ayudó a tener una vida de sencillez, de paciencia, me enseñó a escuchar y a reconocer que mi papel va más allá del púlpito. Tengo una inmensa alegría y satisfacción de trabajar en esta misión a pesar de los desafíos y dificultades. Aprecio las relaciones genuinas con la gente, su alegría de ver a su sacerdote feliz y realizado. Y me siento muy afortunado de haber comenzado mi experiencia misionera aquí en la parroquia de Simaluguri. Desde mi pequeña experiencia, diría que ser misionero requiere una inmensa resiliencia, adaptabilidad y compromiso inquebrantable; también requiere corazón y coraje. Para concluir, quiero agradecer el esfuerzo de mi párroco, el P. Sathish Paul Raj scj y del Vicario Parroquial, el P. Akhil Joseph scj, que me acogieron bien, creando un buen ambiente para mi experiencia. ■

P. Thiago GORDIANO scj

**(ordenado el 24 de agosto en Conceição do Coité (Bahía),
enviado en misión al Vicariato de Brasil)**



Recibí la ordenación sacerdotal el 24 de agosto, en mi ciudad natal, Conceição do Coité, en el interior de Bahía. Me quedé unos días en mi ciudad, celebré en algunas comunidades importantes en la historia de mi vida y el camino de formación, por ejemplo en la parroquia en la que hice experiencia antes de mis votos perpetuos. Pude presidir la celebración en los tres núcleos principales de la parroquia: Gavião, Nueva Fátima y Pereira.

La semana siguiente regresé a la comunidad de Belo Horizonte, donde había vivido desde principios de año. Continúo asumiendo el papel de ecónomo de la casa de formación, en la que vivo con el P. Juan Pablo y otros tres jóvenes en formación. Compartir la vida de oración, fraternidad y vida comunitaria en este espacio me ayuda a vivir estos primeros tiempos de ministerio ordenado, fortaleciendo aún más mi pertenencia y servicio a la Congregación. Ayudo al P. Juan Pablo también al servicio de la Pastoral Vocacional en el vicariato de Brasil.

Además del servicio en la casa de formación, viví estos primeros días de ministerio en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús,



en el barrio de Nova Granada, parroquia desde su fundación bajo el cuidado de nuestra familia religiosa, cuyo párroco actual es el P. Francisco José de Paula. El miércoles 4 de septiembre fui recibido en la Iglesia Matriz, en una misa con la presencia de representantes de todas las comunidades de la parroquia.

El acompañamiento de las comunidades, con la celebración de los sacramentos, la formación sobre diversos temas que les interesan, la escucha atenta de quienes buscan consejo, desafíos como el acompañamiento de los jóvenes y la catequesis, están en el horizonte de la misión en estos primeros días y durante todo el tiempo que se me confíe la misión aquí en esta comunidad.

Estos primeros días, poco más de un mes, han sido realmente días muy felices, en los que experimenté esa alegría de la que habla San Miguel, y me alegré aún más por poder compartirla con mis hermanos y hermanas y con todo el pueblo de Dios con el que comparto esta misión. ■

P. Hyacinthe N'CHO Akpa scj

**(ordenado el 8 de septiembre en Adiopodoumé,
enviado en misión al Vicariato de Costa de
Marfil)**

Después de la ordenación, fui enviado en misión a la parroquia de Nuestra Señora de los Pobres en Dabakala, como vicario.

La parroquia de Nuestra Señora de los



Pobres de Dabakala se encuentra en la diócesis de Katiola, cuyo obispo es monseñor Honoré Beugré Dakpa.

Dabakala es una ciudad del país Djimini, situada en la parte centro-norte de Costa de Marfil.

En la comunidad de Dabakala, somos cuatro (04) religiosos: el padre Marius Huberson Angui, superior de la comunidad y párroco, el padre Habib Yelouwassi, ecónomo de la comunidad y de la parroquia, el hermano Toussaint Tah en un año de preparación para la profesión perpetua, y yo.

Nuestra misión apostólica es esencialmente la de la parroquia de Nuestra Señora de los Pobres de Dabakala con:

- sus numerosas comunidades dispersas en un vasto territorio (15 aldeas para recorrer)
- las capellanías de los diversos movimientos, asociaciones, grupos
- la animación de un hogar para estudiantes de secundaria y preparatoria
- la animación del santuario mariano de Nuestra Señora de los Pobres de Dabakala
- la Casa de Acogida de Saint-Hervé (para cualquier persona que quiera tomarse un tiempo de oración o de descanso).

Somos muy felices en comunidad y vivimos la misión con alegría y dedicación, a pesar de las dificultades, para proporcionar a todas las comunidades de la parroquia y de los pueblos la misma felicidad en el seguimiento de Cristo, siguiendo las huellas de San Miguel. Siempre adelante. ■



P. Jean-Claude DJIRAUD scj

(ordenado el 8 de septiembre en Yopougon,
enviado en misión al Vicariato de Francia-España)

**“Lo que soy, lo soy por la gracia de Dios.
Y su gracia en mí no ha sido estéril”.**

Este es el versículo elegido para acompañarme a lo largo de mi ministerio sacerdotal. Soy el Padre Jean Claude Djiraud, religioso-sacerdote del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram desde el 8 de septiembre de 2024. Ordenado sacerdote por la imposición de manos de Mons. Jean Salomon Lezoutié, acompañado por todos los religiosos del vicariato de Costa de



Marfil, nuestro Superior General, el Reverendísimo Padre Gustavo Agin y el Superior Regional, Padre Simone Panzeri. He sido enviado al Vicariato de Francia/España, a la comunidad de Pau y he sido nombrado "sacerdote cooperador" en la parroquia de la Sagrada Familia en la misma ciudad. Acogí esta misión desde mi "Aquí estoy" y la vengo ejerciendo desde mi regreso a Pau el 27 de septiembre de 2024. En conversación con el párroco, P. Sylvain scj, hemos abordado el alcance de esta nueva misión que Mons. Marc Aillet ha confiado a la congregación de Betharram y el trabajo que nos espera. Noto que los feligreses están contentos de vivir esta nueva etapa con los padres de Betharram. El pasado domingo, 6 de octubre, fue la primera misa dominical que presidí desde mi llegada, iniciando el nuevo año pastoral. Encomiendo nuestra comunidad a la gracia de Dios, que no nos falla y pido la intercesión de san Miguel Garicoits y de santa María de Jesús Crucificado para esta misión que la Congregación de religiosos de Betharram nos ha confiado. Siempre adelante. ■

■ **P. Emmanuel Assanvo Agniman scj** fue ordenado el 8 de septiembre en Adiapodoumé, junto con el P. Hyacinthe y el P. Jean-Claude; es enviado en misión al Vicariato de Italia (Comunidad de Lissone-Castellazzo).

**Demos gracias al Señor que nos da más misioneros para Betharram.
Rezamos para que sean Pastores según el Corazón de Dios, como lo
fue nuestro padre fundador.**

- El Superior General, con el parecer de su Consejo reunido el 26 de septiembre de 2024, **ha aprobado el nombramiento del P. Sathish Paul Raj Joseph como Superior de la Comunidad de Simaluguri** (Vicariato de la India, Región SMJC) para un segundo mandato, a partir del 26 de septiembre (cf. RdV. 206/a).
- El Superior General, con el consentimiento de su Consejo reunido el 27 de septiembre de 2024, **autorizó la compra de una casa en Olton para destinarla como residencia de la comunidad religiosa**, Vicariato de Inglaterra, Región SMJC (cf. RdV. 215 y 205/a).



En la Paz del Señor

Costa de Marfil | El 3 de octubre, murió la **Sra. Adingra Affoua Judith**, de 58 años, madre del P. Serge Pacôme Appaouh scj, de la comunidad de Pistoia (Vicariato de Italia). Expresamos nuestras condolencias al Padre Serge, y lo acompañamos con nuestra oración por él, su querida madre y su familia.

India | El 9 de octubre, **el Sr. S. Ravi**, papa del P. Pascal Ravi, falleció repentinamente. Nos unimos de corazón a nuestro hermano y a su familia y rezamos por el descanso eterno de su amado difunto.



Un betharramita al servicio del Papa: P. Jules Saubat

| Roberto Cornara, archivista

En el último número de la NEF hemos trazado la corta pero intensa vida del padre Romain Saubatte, una “pequeña historia”, hecha a lo grande con chocolate y una cajetilla de cigarrillos... Hoy le toca el turno a otra historia, pero con H mayúscula. De hecho, el padre Jules Saubat¹ es el único betharramita mencionado en los libros de historia, especialmente en los dedicados a la historia de la Iglesia en las primeras décadas del siglo XX.



Nacido en Lembeye, una pequeña ciudad de los Pirineos Atlánticos, en 1867, pronto ingresó a la Congregación de Betharram. Ordenado sacerdote en 1891, enseñó durante algunos años en el colegio de Betharram y en el seminario de Santa María de Oloron. En 1903, en el momento de la expulsión de la Congregación de Francia, los Superiores decidieron enviarlo a Roma para obtener un doctorado en teología en el Apolinario. Se suponía que se quedaría en Roma durante un año, se quedó 44 años. Y sería una presencia que no solo marcaría la historia de la Congregación, sino también, en cierto

modo, la historia de la Iglesia.

No se escribió ninguna biografía sobre él, porque ese era su deseo: “*Pas de bruit, pas de bruit, j’en ai fait trop sur cette terre... Pas de panégyrique, mais des prières et du silence*”.²

Hombre afable y cortés, sabía crear y establecer amistades fructíferas y duraderas. Esto le permitió entrar en contacto con los círculos de alto nivel del mundo eclesiástico y de la curia romana. Cultivó amistad con cardenales, prelados influyentes de la curia, incluso embajadores, con los que compartía las mismas ideas conservadoras en el campo eclesiástico y político. Al

1) A destra sulla foto, in compagnia di Mons. Benigni.

2) “Nada de ruido, nada de ruido, ya hice demasiado en esta tierra... nada de panegírico, sólo oraciones y silencio” NEF, abril de 1949.

permanecer en Roma al final de sus estudios, fue un importante punto de referencia para la fundación de la primera comunidad betharramita en la iglesia de los Santos Ángeles Custodios.

Pero pronto fue llamado a trabajar y a dedicar sus mejores energías en la curia romana del Vaticano. Fueron numerosos los nombramientos que se pueden encontrar en su dossier en los archivos de la Congregación en Roma: fue consultor del Dicasterio para los Religiosos, del Tribunal de la Signatura Apostólica, del Dicasterio para la Propaganda Fide³, de la Congregación Consistorial⁴, de la Congregación para los Estudios⁵. Como consultor, tenía acceso a archivos personales y delicados, sobre los que debía expresar su opinión y juicio. Importante fue el informe que hizo sobre los estudios eclesiásticos en los institutos religiosos en 1910.

Además de su trabajo como consultor, el P. Saubat fue nombrado en varios casos "visitador apostólico" en aquellos institutos religiosos o diócesis que estaban experimentando momentos particulares de dificultad o crisis, o donde parecía haber tendencias que no se ajustaban a la teología y la ortodoxia católicas. A menudo era el trabajo más ingrato, ya que, dondequiera que fuera, era visto como el inquisidor a temer, un miembro de esa armada militante del fundamentalismo católico de principios del siglo XX. La suerte de los obispos

y superiores generales dependía de sus informes finales, y algunos de ellos tuvieron que dimitir... Con motivo de algunas visitas apostólicas a Francia, se fraguó una campaña de prensa masiva contra el P. Saubat, "el policía del Vaticano", "el agente político del Papa". Este era el clima que se vivía en esa época en el mundo católico, especialmente en el francés, dividido entre integristas y modernistas.

Y es precisamente por este último aspecto que el P. Saubat es conocido en la historia de la Iglesia. Poco después de su llegada a Roma, gracias a sus conocidos comunes y al secretario de Estado, el cardenal Merry del Val, entró en contacto con monseñor Umberto Benigni, también miembro de la Curia Romana y fundador en 1909 del *Sodalitium Pianum*⁶, más conocido en Francia como "La Sapinière", una organización de religiosos que se ocupaba principalmente de la lucha contra el modernismo⁷ y sus partidarios. Saubat fue el secretario de esta organización desde 1913 hasta su

6) *El Sodalicio o Compañía de Pío X.*

7) Por "modernismo" entendemos esa amplia y variada corriente de pensamiento dentro del catolicismo a principios del siglo XX, dirigida a repensar el mensaje cristiano a la luz de las exigencias de la sociedad contemporánea y de los estudios modernos. En esta "revisión" del pensamiento cristiano se han tenido en cuenta todos los grandes temas católicos: la comprensión y la exposición de los contenidos de la fe, la exégesis bíblica, la filosofía cristiana, los estudios de la historia del cristianismo y de la Iglesia, y la experiencia religiosa. Junto a las posiciones y tendencias heterodoxas, también hubo esfuerzos sinceros y objetivos para mejorar la Iglesia y su relación con el mundo y las instancias más convincentes y positivas de la cultura moderna. El "modernismo" fue condenado como herejía por Pío X en 1907.

3) Dicasterio para la Evangelización de hoy.

4) Hoy Dicasterio para los Obispos.

5) e esta Congregación se origina el actual Dicasterio para la Cultura y la Educación.

disolución al final de la Primera Guerra Mundial. Acusado de ser una sociedad secreta, que utilizaba medios lícitos e ilícitos para perseguir sus fines, el P. Saubat fue convocado para dar un testimonio fundamental en el proceso de canonización de Pío X, para defender la obra del Papa e, implícitamente, para justificar y defender la obra del Sodalitium.

Pero el P. Saubat no solo fue una figura importante en la Curia Romana. Era un religioso betharramita, al servicio de su Congregación. Fueron dos los cargos fundamentales que ocupó durante su larga estancia en Roma, a saber, los de Procurador General y Postulador de las causas betharramitas.

Como Procurador General (desde 1920 a 1947), el P. Saubat fue el punto de referencia para dos Superiores Generales, el P. Paillas, que tenía en él una confianza ciega e ilimitada, y el padre Buzy. A él, sagaz conocedor de los más intrincados procedimientos vaticanos y experto en cuestiones jurídicas y canónicas, acudían los superiores para cualquier solicitud de carácter jurídico concerniente a la Congregación. En particular, se le confió la solución de algunos graves problemas en el seno del Instituto, a los que supo dar una contribución generosa y competente, y casi siempre decisiva, aunque su estilo y su enfoque "integrista" y estrictamente "jurídico" dejaban poco espacio para la conciliación y la caridad.

Como postulador, el P. Saubat se interesó por numerosas causas de beatificación y canonización. Su

trabajo incansable y agotador llevó a la canonización a san Miguel Garicoïts y a santa Juana Isabel, fundadora de las Hijas de la Cruz (de las que también escribió una biografía precisa y detallada). También se encargó de la introducción de la causa de beatificación de Sor María de Jesús Crucificado. Poco antes de su muerte, en febrero de 1949, había sido encargado por las Siervas de María de Anglet de retomar y relanzar la causa del padre Edouard Cestac, su fundador.

Ocupado con mil actividades diferentes, el padre Saubat también tenía su tiempo de descanso y ocio, durante el cual le gustaba hacer viajes a los "*Castelli Romani*"⁸. Fue en una de estas excursiones cuando divisó una villa del siglo XVIII en desuso, que decidió, con el permiso de sus superiores, comprar y restaurar: es la actual residencia betharramita de Monte Porzio Catone.

El Capítulo General de 1947 le tributó los honores de todo el Instituto por su incansable trabajo al servicio de la Congregación, y el Superior General, P. Buzy, expresó públicamente la gratitud de todo Betharram por los servicios prestados. Pero también fue esta la ocasión en que se le pidió al P. Saubat que se haga a un lado; lo cual aceptó a regañadientes. Eligió ir a Anglet, donde le esperaba un nuevo trabajo, y donde murió, el 1 de febrero de 1949. ■

8) Los "*Castelli Romani*" son aquellas ciudades y pueblos, situados en tierras altas, que se encuentran al sur de Roma, entre una exuberante vegetación y lagos volcánicos.

Vos estis lux mundi, ustedes son el sol (Mt. 5, 14), es lo que debe decirse cada uno. Y así como el sol es luz, fecundidad y vida de la tierra, así tenemos que ser los unos para los otros, con obras edificantes, que iluminen y produzcan alrededor de nosotros frutos de santidad.

Cada uno está encargado de todos sus hermanos: los ha asumido con los riesgos y peligros que eso implica. Seamos para ellos, lo que el sol es para la tierra. Esta comparación, aunque no expresa plenamente la verdad, sin embargo, es una indicación muy justa de nuestros deberes y nos hace sentir nuestra noble, sublime y tremenda responsabilidad. (San Miguel Garicoits, DS § 324)

Capilla de la Resurrección
restaurada • Bétharram



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma - Italia
Teléfono +39 06 320 70 96
Email scj.generalate@gmail.com
www.betharram.net